



CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62

Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 6,00 pesetas
Número suelto..... 0,10
Pago adelantado.

El desacierto.

Si las gallardías del Sr. Canalejas en estos días, las hubiera tenido para organizar los servicios, moralizar la administración y quitar impuestos, el gobierno español le hubiera estado agradecido, pero contra sus desplantes y bellas palabras, está la realidad de las cosas. Se han aumentado los tributos, se han multiplicado los empleados y los servicios prestados por el Estado, son cada vez más caros y peores.

Con gran energía puso el Presidente del Consejo el dedo en la llaga al denunciar los grandes desaciertos del partido conservador. La ley de azúcares que ahoraba nuestra agricultura, por salvar unos cuantos capitales amenazados por la ruina; la ley de la escuadra, adjudicada a priori a una sociedad que era la única que podía cumplir determinadas condiciones que se exigían, sin ser indispensables, y que produciría barcos que no servirán por anticuados cuando se terminen, y la ley de comunicaciones marítimas, que lejos de fomentar la industrial naval, favorece a unos pocos que con su influencia política no cumplen las condiciones que impidieron tomar parte en el concurso a innumerables propietarios de barcos que se hubieran unido para desarrollar nuestro comercio.

La política de los negocios hechos a la sombra de la bandera conservadora, ha desprestigiado ese partido y lo ha dividido. Hombres que lo deben todo a Maura, que los ha elevado, sacándolos de la obscuridad, tratan de erigirse en jefes apoyados por gentes que van a ganancias ciertas, pero que encuentran en la honradez del jefe del partido un obstáculo invencible.

Al atacar el Sr. Canalejas al partido conservador con su acerada frase, ha hecho lo que Maura no podía hacer, imponer un correctivo a los ambiciosos y hacerlos más disciplinados y tendrá su premio, la continuación en el poder de Canalejas, amenazado por los propietarios de casas cuyos alquileres son su política porque son su vida.

En el Congreso, compuesto en su mayoría de personas que viven en los repliegues del presupuesto y por lo tanto dependientes del que manda, es facilísimo autorizar impuestos que el legislador no ha de pagar, en el Senado, tierra llana de los independientes de la política, se miran más desprecio esas cuestiones; allí los legisladores son los que han de sufrir en primer lugar las cargas que abruma al país y si una serie de privilegios más ó menos legales les ha echo inmortes hasta ahora, al ver amenazada su gabela la defienden con el tesón de la avaricia y el orgullo del favorecido. Por eso, al decir el señor Canalejas que el Senado hay que reformarlo, es lo mismo que decir que allí sobran ricos.

Es verdad, es el castillo roquero donde los grandes negocios encuen tran el escudo protector; donde el capitalismo ha elevado su trono, y desde allí es difícil oír la frase salvadora de todos los tiempos, única que tiene virtud para arreglar las cuestiones sociales: *Rico, lo que te sobre, dalo de limosna.*

Canalejas, sin querer, hará más por la infiltración en la sociedad de la doctrina católica que los besadores de anillos pastorales, con *regium execratur.* El derecho público lo arreglarán las infracciones del derecho privado; la solidaridad del derecho hace que cuando duele la cabeza, duela todo el cuerpo jurídico, y mientras no se quite la causa, no se pueden remediar los efectos.

Calumnias, calumnias.....

Calumniador al par que maldiciente, Calumnias, sí, calumnias, que algo queda. Fíjate á fin de que escapar no pueda De tu acerada garra el inocente. Vístete ad hoc de oveja, mas preventivo Porque muy fácil tu prestigio rueda Si un pico de ese traje se te enreda Y enseñas las orejas á la gente. Ella descubrirá que eres un lobo, Que son tu traje y porte sólo mitos, Mira que nuestro pueblo no es tan bobo. Mas... canto de sirena son tus gritos, Pues aunque te conozca todo el globo, Te seguirán algunos borreguitos.

M. A. C., Párroco.

Congreso Eucarístico Internacional

Aviso importante.

Para organizar con el orden debido la solemne Procesión del día 29 de Junio y señalar á cada organismo el puesto que ha de ocupar en ella, con la anticipación necesaria, se ruega encarecidamente á todos los Párrocos, Presidentes de Asociaciones, Congregaciones, Hermandades y Cofradías, tanto de Madrid como de provincias, que á la mayor brevedad, y como plazo máximo antes del día 15 del mes actual, envíen á las oficinas del Congreso, Mariana Pineda, 1, duplicado, y á nombre del Sr. Secretario Eucarístico, una nota con el número de Congregantes ó asociados que asistirán á la Procesión, indicando si llevarán ó no estandartes.

Asimismo se ruega á todos los Congregistas varones que no pertenecian á alguna de las Asociaciones de las que concurrirán á la Procesión y que deseen asistir á la misma, que envíen nota, en el plazo fijado, y á las oficinas antes dichas, con su nombre, apellido y domicilio.

A unos y otros se advierte que, de no enviar el aviso dentro del plazo que se indica, puede ofrecer dificultades su admisión á última hora.

Pentecostés.

Jesucrieto victorioso de la muerte, del sepulcro y del furor de sus enemigos, se da á conocer á todos los que han de servir para el cumplimiento de sus designios amorosos, conversa con ellos por espacio de cuarenta días, los instruye en el modo y orden de fundar su reino en las almas, y les declara cuanto concier-

ne á la misión divina que nuevamente les confía.

Mas como todo habia de ser fruto de su caridad y de su misericordia, llegado el tiempo de volver al padre, no quiere dejar solos y desamparados á sus discípulos y amigos, y aun les promete un nuevo auxilio que les proporcione el consuelo y el valor necesario para llenar sus designios por medio del Espíritu Santo que les enviará á los pocos días de su ascensión á la gloria.

¿Pero quiénes son estos testigos preordnados para testificar su triunfo, para plantar su Iglesia sobre la tierra y dar el más solemne testimonio de la verdad y excelencia de su doctrina?

Doce pobres, humildes y despreciables pescadores sin licencia, sin reputación y sin estudio, para quienes el lenguaje más expresivo y terminante de la virtud, de la moral y del Evangelio, era como un enigma impenetrable, el misterio de la Cruz un escándalo y el camino de la humildad completamente desconocido.

Mas para que el consejo de Dios tenga cumplido efecto y la obra de su amor no se frustre, la virtud del cielo los conforta, el testimonio del Espíritu Santo los anima, sus gracias, dones, frutos y carismas descienden sobre ellos y la diestra del Excelso produce tan repentina mudanza, que en un momento quedan transformados.

¿Qué transformación tan admirable!

Antes que el Espíritu Santo descendiese sobre esos pobres pescadores, como las aves rastreras que sólo conocen el árbol en donde sus padres hicieron el nido y se fatigan saltando por la angostura del valle, sin descubrir más horizonte que la sombra foresta á quien ofrecen los ecos de su canto solitario, así ellos no conocían más que su pobre albergue, la red con que pescaban, el mar de Tiberiades, la barquilla y el remo; mas luego que son ilustrados con la divina gracia, cual águilas atrevidas remontan el vuelo de su inspiración, y como ellas se ciernen en las regiones del saber.

Y no se crea que este lenguaje es hijo de la exageración ó fruto de un espíritu preocupado, no; es el resultado de sus operaciones, es fruto de su vida, es la manifestación de la virtud que los asiste y los conduce al fin de su Apostolado.

No bien descendió el Espíritu Santo sobre ellos, cuando ya se presentan llenos de ardor, de valentía y de fortaleza; descubren en sí mismos los caracteres de verdaderos enviados, y corren con más velocidad que las nubes movidas de un viento impetuoso al atrio y plaza de Jerusalén para dar principio á su misión, publicar la nueva ley dada por Jesús y grabarla en los corazones.

Desde aquel instante tremolan victoriosos el estandarte de la Cruz y se presentan estos fuertes atletas de la religión para pelear las batallas del Señor y llevar á efecto la obra gigantesca de la conversión del mundo por medio de la predicación del Evangelio.

Muchos son los obstáculos que se les presentan, pero nada les intimida ni arredra; antes bien, con una constancia sobrenatural y una valentía á toda prueba, publican á voz en grito la doctrina salvadora de la Cruz y arrancan del abismo de la perdición millares de almas para ponerlas en el camino de la salvación.

Hoy mismo subsiste, por la mis-

ricordia de Dios, la obra de aquellos celosos operarios, y á pesar de que el infierno no ha cesado, ni cesa, ni cesará de esparcir la cizaña entre la buena semilla, sus esfuerzos han sido, son y serán inútiles contra las obras de Dios.

La Iglesia Santa fundada por Jesucristo, regida y gobernada por el Espíritu Santo desde su venida maravillosa sobre el Colegio apostólico reunido en el Cenáculo de Jerusalén, levanta hoy su cabeza coronada de laureles, y apoyada en las promesas de su divino fundador, ni teme los desafíos de la incredulidad, ni se amedrenta ante las continuas acometidas del infierno.

Bendita seas, Iglesia Santa, madre mía, y benditos también los que extendieron por el mundo tu doctrina y tu reinado. La muerte fué la última prueba de su divina misión y por eso viven hoy con Cristo llevando sobre sus sienes la corona del martirio.

Desde Madrid.

¡Buena va la semana!... Muertes, suicidios, colisiones sangrientas... ¡Un horror! Euzpezo la semana con los luctuosos sucesos de San Felú de Llobregat, vino después el suicidio de dos hermanas que se arrojaron por el balcón á la calle, el de un estudiante que se tiró de cabeza al río, el envenenamiento de un poeta ilustre... y acaso la semana termine con la muerte del Gobierno, cuyo estertor agónico se escucha en toda España.

Mucho se esperaba del debate que el Sr. Burell promoviera en el Congreso con ocasión de pedir la Cruz laureada de San Fernando para el General Weyler, y todo el mundo estaba pendiente de los labios del ex Ministro de Instrucción Pública. ¡Desagradable decepción! El señor Burell se achicó, tuvo miedo, y en vez de las cosas terribles que todos esperábamos, sólo dijo unas frases intencionadas, que si ninguna mella pudieron causar al Gobierno, fueron suficientes para poner de relieve el despecho enorme del Sr. Burell, que está dolido porque no le hayan dejado continuar estropeando la Instrucción pública y cobrando su sueldo de Ministro. ¡Si siempre creí que el pobre D. Julio es completamente tonto de la cabeza!

El Sr. Soriano, que no es tonto, pero sí el payaso del circo de las Cortes, sigue interrumpiendo á todos los oradores y vertiendo todo el asqueroso veneno de sus procaaces insolencias, sin que el Presidente de la Cámara le vaya á la mano, ni una campanilla á la cabeza. No hay como sentirse chulo para tener suerte.

Lerroux ha dicho en Sevilla una porción de cosas, de entre las cuales la más sustanciosa es un vehemente canto al Ejército para que ayude á los radicales á hacer la revolución. Bien está, pero me parece que no están maduras.

El debate sobre la sustitución del impuesto de Consumos continúa siendo la cuestión palpitante del día. El Sr. Canalejas ha pronunciado cuatro discursos elocuentísimos como suyos, para obligar á sus amigos é impulsar á los conservadores á que voten el proyecto: ha fustigado con dureza á los que, dentro del mismo partido liberal, le combaten en la sombra y traman conjuras contra él. Claro es que contra los conservadores ha dicho cosas horribles por negarse á votar en pro ni en contra del proyecto, con lo cual es difícil que llegue

á reunirse el número de ciento ochenta y un Senador que son necesarios para la aprobación definitiva. El señor Presidente del Consejo ha olvidado que él y sus amigos imposibilitaron la aprobación del proyecto de régimen local, al que el Sr. Maura concedía tanta transcendencia como él al proyecto que se discute.

No parecen muy decididos los conservadores á dar gusto al Gobierno, y es de esperar que la votación dé lugar á la crisis que nos libere de estos demócratas... *sai dissantes* siquiera el advenimiento de los conservadores no nos halague, ni mucho menos.

Se esperaba que ayer se verificara la votación definitiva; pero ahora se dice que acaso sea esta tarde, ó á más tardar, mañana. Lo cual quiere decir que se aplaza la crisis hasta el domingo.

Ha dado dictamen favorable á los proyectos del Ministro de Fomento la Comisión de Presupuestos del Congreso. D. Rafael Gasset debe estar muy apenado al ver que se le escapa la ocasión de favorecer al *trust* y á sus paniaguados, que con esos cincuenta milloñeces de pesetas tan felices se las prometían.

La dimisión del Sr. Marqués de la Cortina, que por no allanarse á encontrar buen el disparatado proyecto de sustitución del impuesto de Consumos, ha renunciado á la tercera Vicepresidencia del Congreso, está dando mucho juego y es tema de conversación entre la gente política. No es ese el único que discrepa y muy pronto se han de ver cosas curiosísimas, á pesar de que los liberales no quieren que salga del Poder el partido siendo Presidente el Sr. Canalejas, pues no transigen con esa jefatura. ¡Cómo que si no fuera por eso!...

Ha terminado la vista del proceso seguido en Guadix al Conde-Duque de Benavente, al que la pasión política hizo objeto de acusaciones de monedero falso. El Conde-Duque ha sido absuelto con todo género de pronunciamientos favorables.

Los conflictos obreros siguen á la orden del día. El de Zaragoza amenaza con terminar de mala manera.

En Canarias también continúa la agitación producida por los propósitos del Gobierno respecto á la división administrativa del Archipiélago. Hay intereses encontrados, pasión política y jaleadores desaprensivos que no titubearán en producir un día de luto en aquellas islas.

De Marruecos vienen noticias contradictorias, no sabiéndose aún lo que hará España. Pero callemos, que no quiero que Canalejas me incluya en el número de los malos patriotas.

Muy dolorosa impresión ha producido la noticia del degraado accidente acaecido al ilustre poeta don Carlos Fernández Saw, que se ha envenenado con una disolución de sublimado corrosivo.

Siiico.
SOBRAS UNAS BOFETADAS

Cristianos, sí; cobardes, no.

Un artículo de «El Debate» y una noticia sobre ese periódico madrileño.

Anoche han tenido para nosotros las circunstancias, una gran perfidia. Pocas veces se han visto nuestras almas de católicos, de periodistas, de hombres, en trance tan cruel.

Pesaba sobre nosotros la situación de un querido y respetado compañero, que urgía poner en claro. Pesaban las viles acusaciones de una Pen-